

Una deforestación silenciosa - Mediterráneo - 30/08/2021

ESTUDIO SOBRE DETECCIÓN Y RESTAURACIÓN DE TERRENOS AGRÍCOLAS ABANDONADOS



Equipo ▶ Los estudiantes de Tecnología Industrial del IES Penyalgosa de Castelló y su profesor, Miguel Torija, junto a la comparativa de cómo estaba el campo en el 2015 y en el 2020.

Una deforestación silenciosa

Estudiantes del IES Penyalgosa de Castelló logran el premio 'Investiga, salva el planeta' de la Universitat Politècnica de València y participan en las IV Jornadas de Investigación Universitaria sobre Cambio Climático

X. ORTIZ
mediterraneo@elperiodico.com
CASTELLÓN

Hay muchas formas de hacer frente a las consecuencias del cambio climático. Una de ellas es investigar sobre sus causas y efectos para aportar una base que ayude a buscar y aplicar soluciones. Ese trabajo suelen hacerlo investigadores, gente preparada y con amplios conocimientos en diferentes materias. O también adolescentes...

Así lo han demostrado un grupo de alumnos de Tecnología Industrial del IES Penyalgosa de Castelló en su investigación

Alertan de que en solo 6 años la ciudad ha perdido 218.000 árboles al abandonar parcelas agrícolas

Entre las soluciones que aportan está la construcción de parques lúdicos y deportivos en la zona

Detección y restauración de terrenos agrícolas abandonados, sobre la que trabajaron durante nueve meses del curso pasado. Su objetivo era «cuantificar la deforestación silenciosa que se está produciendo en su entorno y las consecuencias», explica su profesor, Miguel Torija.

El compromiso personal que demostraron en el desarrollo de este estudio ha ido más allá del interés académico, de ese sacar una buena nota que, por otra parte, se ganaron a pulso, porque el trabajo resultante obtuvo el premio *Investiga, salva el planeta*, convocado por la Universitat Politècnica de València. Y por si eso fuera poco,

dada la magnitud y calidad del resultado, fueron invitados a participar como ponentes en las IV Jornadas de Investigación Universitaria sobre Cambio Climático.

Valentina, María, Héctor, Adrián, Daniel, Valentín, Enric, Jaime y Pol hicieron un pormenorizado estudio sobre cómo ha cambiado el entorno rural de Castelló los últimos seis años. La foto fija es impactante, y así lo pusieron de manifiesto en su informe.

Entre algunas de las evidencias que han sacado a la luz, alertan de que en este tiempo han desaparecido unos 218.000 árboles en el término municipal (y solo estu-

diaron 14 sectores), lo que supone una huella de carbono de más de 14.000 tm de CO₂ anuales, que equivale con las emisiones de 13.000 coches al año. Además, precisan que esta desaparición de masa arbórea ha tenido un impacto negativo en más de 100 especies de aves y sobre los polinizadores.

No han sido meros observadores. También han querido aportar soluciones, que pasarían por replantar otros cultivos o crear parques lúdicos y deportivos. Su propuesta detallada en este sentido está en manos del Ayuntamiento de Castelló. ■